

CAPÍTULO III

3.1.- Guatemala: historia de un país en conflicto

Los movimientos de población que influyeron en la mutación de los mapas geográficos, políticos, sociales y económicos de la región, se dirigieron a destinos diversos, dependiendo de las condiciones en que se produjeron los traslados. En algunos casos, contribuyeron a los acelerados procesos de urbanización que ya venían registrando la mayoría de países, por lo general altamente concentrados en pocos o a lo sumo en un núcleo urbano. En otros casos, también se registraron importantes desplazamientos entre ámbitos rurales. Es probable que muchos de ellos fueran favorecidos por vínculos y otros agentes derivados de experiencias previas de migraciones laborales temporales. A dichos antecedentes pudieron sumarse los estímulos resultantes de los cambios en los patrones de empleo adoptados por las empresas agrícolas, principales contratantes de aquellas poblaciones, debidos en parte a la innovación tecnológica, a cambios en la tenencia de la tierra y a la diversificación de cultivos, entre otras razones.

Con el estallido del enfrentamiento armado interno en 1962, Guatemala entró en una etapa sumamente trágica y devastadora de su historia, de enormes costos en términos humanos, materiales, institucionales y morales. En su labor de documentación de las violaciones de los derechos humanos y hechos de violencia vinculados al enfrentamiento armado, la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) registró un total de 42,275 víctimas, incluyendo hombres, mujeres y niños. De ellas, 23,671 corresponden a víctimas de ejecuciones arbitrarias y 6,159 a víctimas de desaparición forzada. De las víctimas plenamente identificadas, el 83% eran mayas y el 17 % eran ladinos.

Combinando estos datos con otros estudios realizados sobre la violencia política en Guatemala, la CEH estima que el saldo en muertos y desaparecidos del enfrentamiento fratricida llegó a más de doscientas mil personas.

El terror sin precedentes, provocado por las masacres y la devastación de aldeas enteras en el periodo comprendido entre 1981 y 1983, desencadenó la huida masiva de una población diversa, cuya mayoría estaba constituida por comunidades mayas, pero que también incluía un importante número de familias ladinas, en especial en el caso de las zonas de colonización cercanas a la frontera con México. El desplazamiento forzado de la población civil en Guatemala destaca en la historia del enfrentamiento armado por su carácter masivo y su potencia destructora. Encarna la ruptura del tejido social en su forma más directa y desgarradora. Implica el desmembramiento de familias y comunidades, así como el debilitamiento de los lazos culturales que conformaban su cohesión.

Las estimaciones sobre el número de desplazados van desde 500 mil hasta un millón y medio de personas en el periodo álgido (1981-1983), incluyendo las que se desplazaron internamente y las que se vieron obligadas a buscar refugio en otro país. La variabilidad de estas cifras refleja la naturaleza cambiante del desarraigo. Unas 150 mil personas buscaron su seguridad en México. Cerca de la tercera parte de ellas se ubicó en campamentos y contó con el reconocimiento del estatus de refugiado por la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Otras 50 mil personas vivieron como refugiados dispersos en Chiapas, mientras el resto se arraigó en la capital mexicana o en otras ciudades de dicho país. Hubo también flujos menores de personas que se encaminaron hacia Honduras y Belice, así como a los Estados Unidos de América. No obstante, todos compartieron situaciones semejantes: la pérdida de familiares y la destrucción de sus bienes materiales, que a menudo abarcaba todo el patrimonio familiar acumulado durante generaciones, así como la alteración violenta del curso de sus vidas.

Mediante su investigación la CEH constató que la población que huía se vio forzada a desplazarse constantemente mientras permanecía en el país, en gran medida para eludir las operaciones militares dirigidas en su contra a pesar de su indefensión; en parte para buscar comida, agua y refugio. La persecución militar, el constante movimiento y la amenaza de la muerte dificultaban

enormemente la subsistencia. La vida a la intemperie, la desnutrición y los severos traumas emocionales por haber presenciado un sinnúmero de atrocidades, dejaron a la gente vulnerable, sobre todo los niños y ancianos, quienes murieron en gran número durante la huida y el desplazamiento.

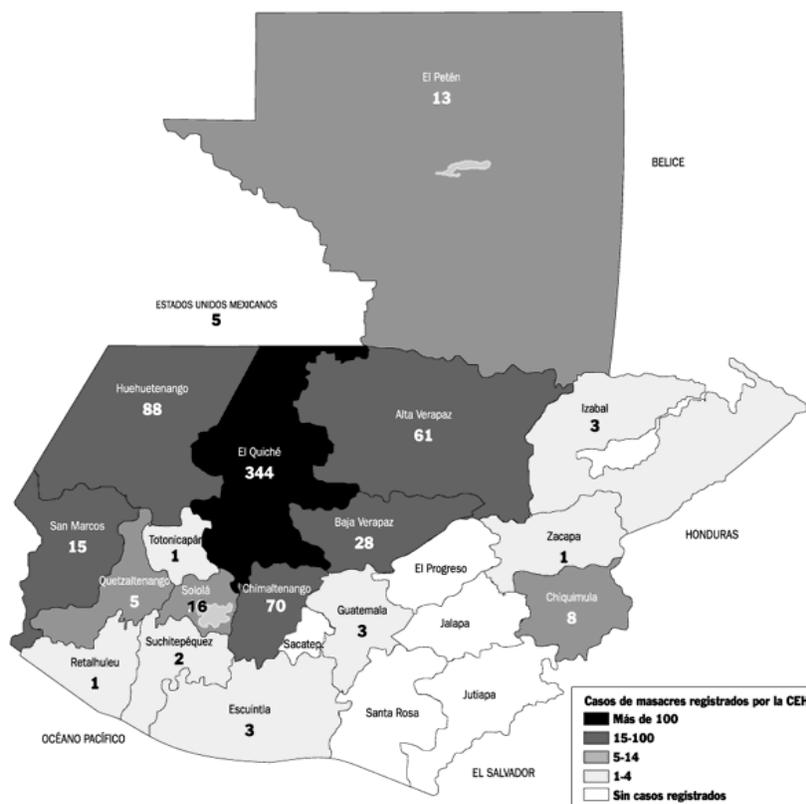
Otra de las razones es el irrespeto a la población civil se tradujo en agresión a la comunidad en general, en masacres de poblaciones enteras, en el asesinato de los familiares de los refugiados. El ejército quemó las viviendas con todo adentro; otros no pudieron sacar sus cosas y se marcharon dejando todo como estaba. Hay muchas familias que, en la huida, perdieron a sus hijos e hijas y muchos hombres de las comunidades afectadas fueron coaccionados para formar parte de las Patrullas de Auto defensa Civil (PAC).

Miles de guatemaltecos y guatemaltecas salieron al exilio a México, en un acto obligado y no voluntario. Huyendo desesperadamente de la muerte, salieron para salvar la vida, porque los gobiernos de turno, a través del Ejército Nacional, particularmente durante las administraciones de los Generales Romeo Lucas García y Efraín Ríos Montt., no respetaron el carácter civil de las poblaciones, las cuales eran víctimas del conflicto armado y no sus promotoras.¹

¹ Migración guatemalteca: Estudios de causa.
www.arias.or.cr/documentos/cpr/migraguatate.pdf&hsc=504. 26 agosto 2004

Mapa 10

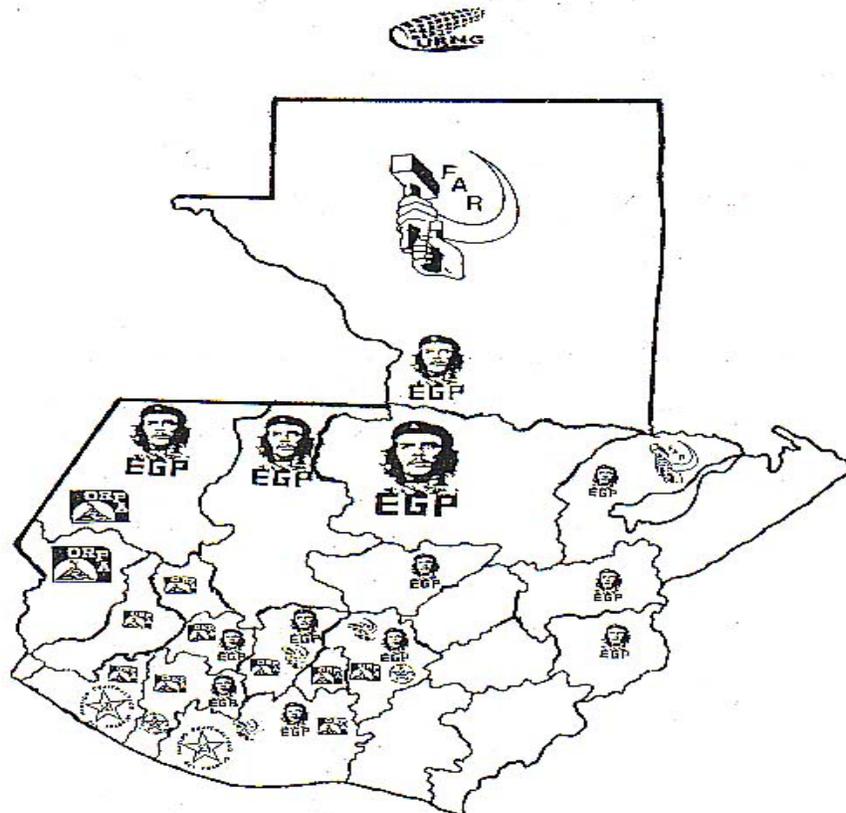
NÚMERO DE MASACRES POR DEPARTAMENTO



FUENTE: CEH, Base de datos; total de masacres —669 casos— perpetradas por todas las fuerzas responsables.

La población que habitaba las zonas en donde se incrementó el conflicto armado, se encontró entre dos fuegos, a expensas de las decisiones tácticas o estratégicas de los bandos en conflicto, lo que la convirtió en víctima de los contendientes. El grado de polarización del conflicto impedía a los campesinos salir a vender sus productos y adquirir los bienes necesarios para su subsistencia; al terminar el maíz almacenado, ocurrió la muerte por hambre, fundamentalmente de niños y niñas. La población cruzó la línea fronteriza principalmente hacia México huyendo del hambre y la represión; lo hizo por miedo.

Mapa 11
Localización de los Grupos Guerrilleros



Zonas de actividad de los Grupos Guerrilleros

- EGP - Ejército Guerrillero de los Pobres**
- FAR - Fuerzas armadas Rebeldes**
- ORPA - Organización del Pueblo en armas**
- PGT - Partido Guatemalteco del Trabajo**
- URNG - Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca**

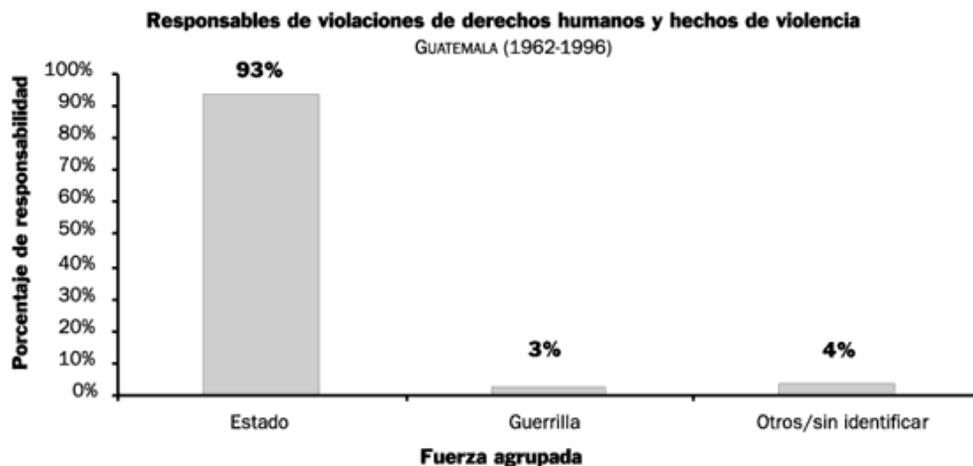
Hacia finales de los años 70, el Ejército y otros sectores crearon la identidad indígena-guerrillero insertándola dentro del concepto del enemigo interno. Tal definición sirvió para reprimir reclamos por reivindicaciones socioeconómicas, políticas y étnicas culturales que venían madurando en las últimas décadas. Las agresiones a las estructuras comunitarias buscaban afectar la capacidad de organización y respuesta frente a la violencia represiva.

Gráfica 2
Responsables de violaciones de los derechos humanos en la crisis guatemalteca 1962-1996



FUENTE: Base de datos, CEH.

Las columnas representan la responsabilidad de los distintos grupos en la comisión del total de los hechos, actuando solos o en combinación con otras fuerzas. Por este motivo, en la categoría "Ejército" se registran tanto las violaciones cometidas por elementos de éste, en actuaciones solas, como aquellas otras donde también participaron las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), los comisionados militares, escuadrones de la muerte u otros integrantes de fuerzas de seguridad del Estado. De igual manera, en la categoría "PAC" se contabilizan las violaciones cometidas por sus integrantes, actuando solos o colaborando con otra fuerza. Este principio rige respecto a las demás fuerzas, por lo que la suma de los porcentajes supera el 100%.



FUENTE: Base de datos, CEH.

El desglose de responsabilidades agrupadas arroja los datos siguientes: 93% corresponde a agentes del Estado, incluyéndose en esta categoría el Ejército, fuerzas de seguridad, PAC, comisionados militares y escuadrones de la muerte; el 3% a la guerrilla; y el 4% restante designa a otros grupos armados sin identificar, a elementos civiles y a otros funcionarios públicos.

Estas acciones se dieron en el marco de conflictos interétnicos y socioeconómicos. Sin embargo, se puede afirmar que fue en el periodo 1978,

con el estallido de las crisis de orden generalizado en la mayoría de los países de la región, cuando ocurrió el quiebre principal de las tendencias prevalecientes en la movilidad de la población en Centroamérica.

Durante 1978 se dio un alza inmoderada en los precios de los productos de primera necesidad, que provocó a lo largo de todo el año una fuerte presión del sector laboral, que demandaba de los patronos un incremento de los salarios. Aunque se logró un reajuste a la tabla de salarios, pronto el aumento fue sobrepasado por el alza de precios de la energía eléctrica y teléfonos. Estos incrementos aumentaron el descontento popular y fueron rechazados por todos los sectores de la población, que se pronunciaron públicamente.²

La estimación de desplazados internos y externos oscila entre 500 mil y un millón y medio de personas en el período 1981-1983. La variabilidad de las cifras refleja la naturaleza cambiante del desarraigo y la dificultad de establecer el grado de contundencia según su prolongación. Para algunas familias el desplazamiento no duró más que algunas semanas; otras, en cambio, permanecieron fuera de su comunidad durante años. No obstante, el grado de destrucción y las secuelas que tuvieron lugar durante su ausencia fueron con frecuencia semejantes.

Como se dijo anteriormente, la importancia de la migración internacional en Centroamérica en las épocas previas pareció residir primordialmente en los movimientos temporales transfronterizos.³ La convulsión de la fuerza de trabajo sirvió de plataforma para la formación y sustento de mercados laborales regionales, sobre todo agrícolas, con escasa regulación e intrusión por parte de los gobiernos de las poblaciones involucradas. A ello aportaron las medidas gubernamentales acordadas por los países de la región para facilitar el tránsito

² Guatemala: memoria del silencio. shr.aaas.org/guatemala/ceh/mds/spanish/cap1/agud.html 20 agosto 2004.

³ "Movimiento Transfronterizo", es todo movimiento de desechos peligrosos desde un área bajo jurisdicción nacional de cualquier Estado hacia o a través de un área bajo la jurisdicción nacional de otro Estado, o hacia o a través de un área que no se encuentre bajo la jurisdicción nacional de otro Estado, siempre y cuando el movimiento comprenda por lo menos a dos Estados. www.metabase.net/docs/nitlapan/0634.html&hsc=504 20 julio 2004.

de nacionales de sus países en el marco de los objetivos de la integración centroamericana. Sin embargo, es viable que por encima de dichas reflexiones influyeran la conveniencia y los intereses de los empleadores de esa mano de obra, así como las ventajas que ofrecían esos mercados regionales laborales para resolver la creciente demanda de empleo, primordialmente en algunas zonas rurales rezagadas.

Los guatemaltecos se destinaron en primer lugar hacia territorios vecinos dentro de la misma región, pero luego hacia países cada vez más lejanos. Entre estos últimos, México y Estados Unidos fueron destinos predilectos por razones tanto geográficas como políticas y económicas.

Esta época también es escenario de otro punto de modulación en la dinámica migratoria. Hasta el decenio de los setenta, las autoridades migratorias mexicanas informaban de un escaso número de detenciones y deportaciones de extranjeros no autorizados detectados en su territorio, principalmente en su frontera sur. A lo largo del presente decenio, no sólo ha prevalecido sino que se ha incrementado la intensidad de este flujo migratorio.

En las fronteras chiapanecas se han registrado 59.3% de las detenciones a personas indocumentadas con relación al resto del país. Esta cifra es mayor a la que se reconoce en los estados del sur de la República Mexicana.

En tanto, las autoridades migratorias del estado de Oaxaca han controlado el 9.4 por ciento del paso de indocumentados que en su mayoría pretenden llegar a los Estados Unidos, esta misma situación se presenta en Tabasco en un 9.2 por ciento y en Veracruz en un nueve por ciento.

El Instituto Nacional de Migración señaló en un comunicado que en el primer bimestre del año este organismo detuvo a 29 mil 708 ilegales procedentes de Guatemala, Honduras y el Salvador.

En el transcurso del año pasado, las cifras de detenciones alcanzaron un total de 168 mil 765 centroamericanos que cruzan la frontera por zonas montañosas y riberas para ser detenidos en la entidad, junto con los traficantes de humanos.

Decenas de ilegales han perdido la vida en su intento por llegar a la frontera norte y cruzar hacia Estados Unidos, siendo común el caso de morir al escalar el tren.

El documento del INM señala que durante el primer trimestre de este año, esta institución a través de su área jurídica, formuló 439 querellas por tráfico de personas indocumentadas, delito por el cual fueron consignados 791 personas y actualmente 76 se encuentran en prisión.

De los consignados como presuntos “polleros”, 735 son de origen mexicano, 12 estadounidense, 12 de El Salvador, ocho de Honduras, 26 guatemaltecos, 2 nicaragüenses, dos beliceños y el resto de nacionalidad ecuatoriana, coreana, china o dominicana.

De los 28 mil 267 extranjeros detenidos en lo que de este año 2001, 44.1 por ciento eran de origen guatemalteco, 27 por ciento hondureños y un 24 por ciento salvadoreños.⁴

Dado a datos actuales del Instituto Nacional de Migración se puede observar la coincidencia de que, por una parte, Chiapas cuenta con el mayor número de detenciones de indocumentados centroamericanos y que, por otro lado, más del 50% de éstos sean de procedencia guatemalteca y además, de ese 50% la mayoría es de origen indígena.

Si se observa por parte de la situación guatemalteca, se puede afirmar que al igual que muchos países su condición de país migrante surge a raíz

⁴Conferencia de CIMAPAC. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, (CIMAC/CAMBIO). www.cimac.org.mx/noticias/01may/01051708.html 21 junio 2004.

principalmente, por la pobreza y las desigualdades poblacionales en cuestión de bienestar social. Guatemala es un país con muchos problemas sociales y económicos, anteriormente mencionados. A través de los años, no ha habido un periodo notablemente económicamente estable ni un desarrollo sustentable en este país. Históricamente, Guatemala ha sido considerado uno de los países de América Latina con más atraso económico y a su vez social.

Como anteriormente se ha mencionado, en la mayoría de los casos, un país con deficiencias económicas tiende a sufrir una expulsión masiva de población dirigida hacia países más prósperos en comparación con el país de origen. Para los guatemaltecos, Chiapas es considerado, por una parte, un estado de oportunidades laborales y por otra, como el primer paso en el tránsito dirigido hacia otro país aun más próspero, por supuesto se está hablando de Estados Unidos.

En cuanto al primer punto, se observa que la mayoría de la población guatemalteca no se esparce en toda la República Mexicana, sino que se asientan en cuanto se encuentran en un entorno económico más favorable para su sobrevivencia. Anteriormente, se hace claro que en Chiapas es un buen receptor de mano de obra en comparación de los estados fronterizos de Guatemala, debido a que en cuanto a trabajo para el campo se cuenta con una demanda regular, mal pagada pero con más posibilidades de conseguir empleo. También se ha considerado en hecho de que la pobreza o el hecho de ser pobre varía dependiendo a cada país, estado o nación. En el territorio chiapaneco la demanda laboral es grande y mal remunerada pero en el territorio guatemalteco, en comparación, es poca y extremadamente mal pagada.

En cuanto al segundo punto, se considera de esta manera debido a su territorio fronterizo y a sus vías de transporte, las cuales se dirigen hacia el interior del país con tal extensión que, estas tienen como destino final el norte, cerca de la frontera del país con Estados Unidos. Lo anterior, es apreciado por los guatemaltecos como una gran oportunidad de traspasar fronteras de un salto.

Chiapas, y de manera amplia la frontera sur de México, ha tenido muchos cambios producidos, entre otros factores, como se está tratando, por la movilización de decenas de miles de guatemaltecos. En los años ochenta, alrededor de 50,000 refugiados guatemaltecos ingresaron a México, como consecuencia de la ya antes nombrada violencia y persecución de la que fueron objeto en su país, y Chiapas fue uno de los estados donde se instalaron. Cabe destacar que se trata en su mayoría de campesinos indígenas, que forman parte de una entidad que histórica y culturalmente ha estado estrechamente vinculada a México: la maya. Estos campesinos indígenas provenían, en su mayoría, de los departamentos de Huehuetenango y Quiché, enclavados en una región montañosa del noroeste de Guatemala.

Aunque la inmigración de estos indígenas se hace patente desde el siglo pasado, para trabajar como asalariados en las plantaciones de café y algodón en la región fronteriza, nunca como en los años ochenta y principios de los noventa, se ha hecho sentir su presencia, lo que ha provocado presión sobre las fuentes de trabajo de los indígenas y ocasionado una baja en los salarios. Los dueños de las fincas cafetaleras y otros productos agrícolas del sector privado contratan a los inmigrantes indígenas guatemaltecos y les pagan salarios por debajo del mínimo, con lo que desplazan a aquellos que en forma tradicional y temporal se dirigían a dicha región.

3.2.- Principales zonas de asentamientos de refugiados guatemaltecos en Chiapas

Los asentamientos han sido fácilmente identificados por los números presentados por los distintos censos poblacionales.

En 1995 se calculaban 124 campamentos con una población aproximada de 18 mil refugiados guatemaltecos. Tres años después, en octubre de 1998, según el último censo de la COMAR, en Chiapas había 99 campamentos con un total de 13,990 personas (2,783 familias). Estos campamentos están ubicados en 7 municipios: La Trinitaria, Chicomuselo, La

Independencia, Frontera Comalapa y Las Margaritas, de la Región Fronteriza; y San Pedro Bella Vista y Amatenango de la Frontera de la Región Sierra. Sin embargo, hasta abril de 1999, se han registrado al menos dos retornos más. En el mes de enero de este mismo año, 42 familias (191 personas) retornaron al Departamento de Huehuetenango, y el 24 de febrero, 333 personas (70 familias) que estuvieron refugiadas en los campamentos de los municipios de Las Margaritas, La Trinitaria, Amatenango de la Frontera, Bellavista y Comalapa, lo que hace un aproximado de 13,466 refugiados guatemaltecos que aún permanecen en Chiapas hasta esa fecha. Más tarde, el 24 de junio, el gobernador interino Roberto Albores Guillén, clausuró el Programa de Repatriación Voluntaria con el último contingente de guatemaltecos de 167 personas (44 familias), quedando así un total de 13,299 guatemaltecos en Chiapas en total indefensión, sin tierras, sin documentación, sin apoyo del ACNUR, la COMAR y las ONG's, y en medio de un conflicto armado.⁵

Como un dato específico, se encuentra que los asentamientos llegan a convertirse en campamentos conformados por la misma comunidad migrante. Estos en general se pueden localizar más al norte del estado, donde se puede encontrar mayores índices de marginación, por lo que, no son benéficos ni para los residentes ni para los ocupantes. Aquí es a su vez, donde se identifica el choque cultural y la preocupación del gobierno por integrar dichas comunidades, sin que esto implique que se convierta la población migrante en una fuerza política.

Los campamentos están conformados generalmente desde 4 familias hasta 419 el más grande. Los municipios con mayor número de refugiados y de campamentos son, por orden de importancia: La Trinitaria, Las Margaritas, Frontera Comalapa,

⁵Ventana a la frontera sur. Revista electrónica del Estado, sitio oficial, estadísticas. www.chiapas.com.mx/Estado/numero2.html. 20 agosto 2004.

La Independencia, Amatenango de la Frontera, San Pedro Buena Vista y Chicomuselo. Todos estos municipios tienen la categoría de Muy Alta Marginación (Las Margaritas y Bella Vista) y Alta Marginación (Chicomuselo, Frontera Comalapa, Amatenango de la Frontera, La Independencia y La Trinitaria). El total de los refugiados abarca el 4.7% de la población total de todos estos municipios.⁶

Pocos ejidos han asimilado a los refugiados dentro de sus terrenos ejidales y que ya han presentado incluso solicitudes de ampliaciones ejidales. A muchos refugiados se les facilitó un pequeño solar para la siembra de la tierra, pero la mayoría renta otras tierras o trabaja en jornales. Se puede calcular que no más del 10% ha logrado comprar terrenos de una o dos hectáreas sin los adecuados documentos legales. Para otros, alrededor del 30% de los refugiados han podido comprar tierras en los municipios de Las Margaritas y Frontera Comalapa.

La población refugiada se encuentra en este periodo enclavada en municipios con influencia de presuntos grupos armados de filiación priísta en la región tojolabal. Del mismo modo, estos municipios tienen presencia significativa del EZLN y municipios autónomos como son los casos de Tierra y Libertad con influencia en Las Margaritas, La Independencia, Trinitaria, Frontera Comalapa, Chicomuselo y Bella Vista; Miguel Hidalgo y Costilla con influencia en Las Margaritas y Comitán; y San Pedro Michoacán en Las Margaritas. En algunas de estas regiones la población simpatizante del partido oficial no desea la presencia de los guatemaltecos; en otros casos, a los guatemaltecos no aceptados por los ejidatarios para la posesión de tierras pudieron terminar como avecindados vendiendo su fuerza de trabajo.⁷

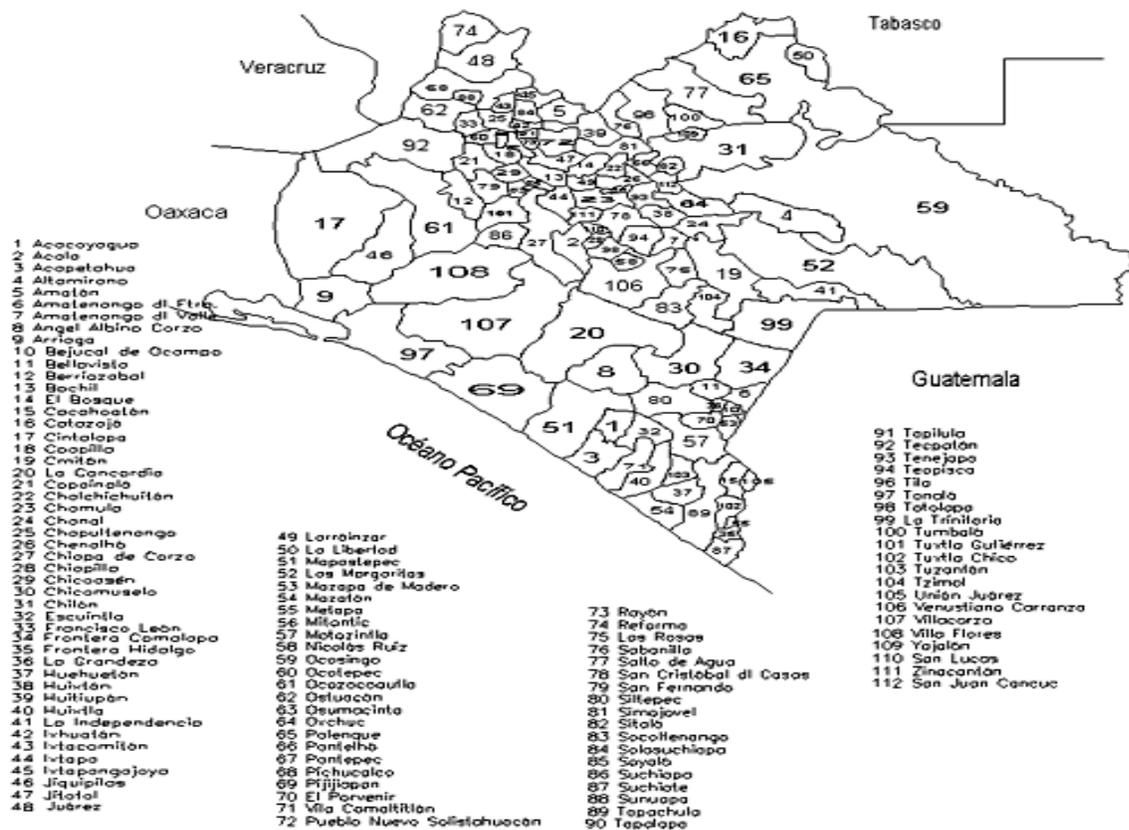
⁶ *Ibíd.*

⁷ Revista Chiapas. Artículo Chiapas y sus recursos estratégicos www.ezln.org/revistachiapas, Chiapas 11, 2001 (México: ERA-IIEc). 06 julio 2004.

3.3.-Chiapas en la frontera sur: corredor de paso de la población guatemalteca

La frontera sur de México está delineada por una línea quebrada que se extiende a lo largo de 1,139 Km, de los cuales 962 Km colindan con Guatemala y 176 Km con Belice. El estado de Chiapas forma frontera con Guatemala a lo largo de 658.5 Km, constituyendo 58% de la línea fronteriza sur de México, en los que se ubican los siguientes municipios limítrofes: Amatenango de la Frontera, Cacahoatán, Frontera Comalapa, Frontera Hidalgo, La Independencia, La Trinitaria, Las Margaritas, Mazapa de Madero, Metapa, Motozintla, Ocosingo, Palenque, Suchiate, Tapachula, Tuxtla Chico y Unión Juárez.

Mapa 12
Estado de Chiapas



Uno de los fenómenos que mejor reflejan las condiciones de vida de los habitantes de las regiones fronterizas, y la manera en que los gobiernos y actores internacionales crean pautas de relación entre ellos, es el de la migración transfronteriza debida, principalmente, a razones económicas. Las olas migratorias son procesos irreversibles y heterogéneos que presentan periódicamente flujos de constante aumento, algunos previsibles a causa de fuertes conmociones sociales, y otros dictados por un manejo más flácido del tiempo social y de respuesta a los requerimientos y expectativas que éste impone.⁸ Estos procesos se caracterizan por no ser uniformes, porque en su ir y venir los migrantes son portadores no sólo de una habilidad, de una carencia, de una expectativa o de un logro específico, sino también de un bagaje sociocultural que entra en juego en todo momento. Principalmente se encuentran los migrantes transfronterizos, este tipo de migrantes está integrado por mexicanos y guatemaltecos, los cuales tienen fuertes lazos étnicos, culturales y familiares con sus países de origen y la sociedad receptora.

⁸Castillo, Manuel Angel, *Las migraciones en la frontera sur de México, el desarrollo urbano de México a fines del siglo XX*, la ed., INSEUR-NL- Somede, México, 1995, p. 209

Mapa 13

Límites geográficos de Chiapas. Principales accesos al estado.



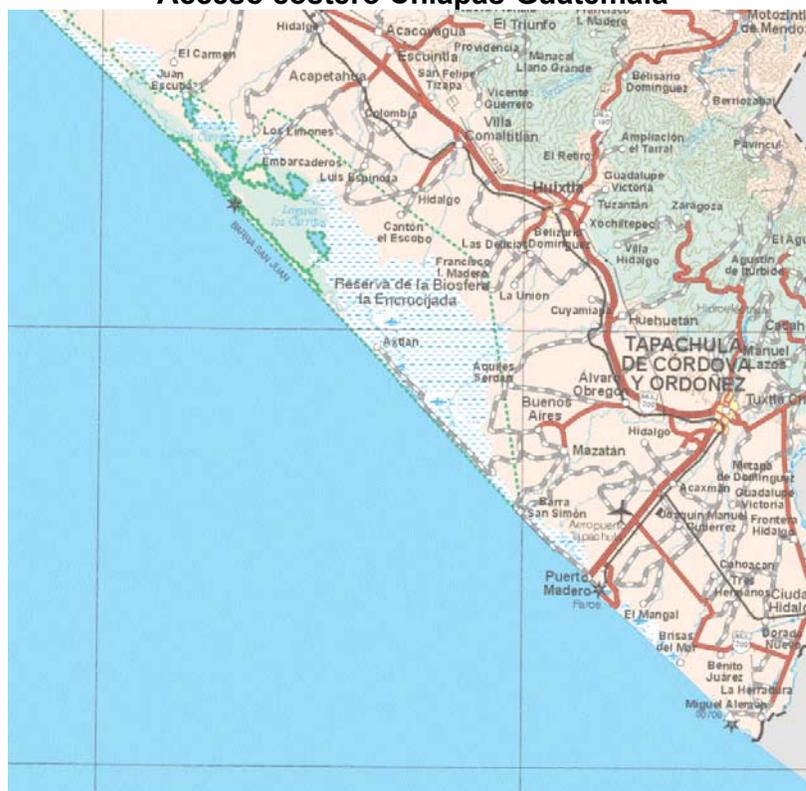
Para establecer una definición aproximada a lo anterior se tiene que analizar que los transfronterisos son los migrantes que intenta llegar a Estados Unidos, por lo que se establecen por tiempo indefinido, o simplemente van de paso. Proviene de El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua. Aunque, en menor medida, pueden encontrarse migrantes originarios de países sudamericanos y eventualmente de otros continentes. Para estos migrantes, obtener una visa para Estados Unidos o de transmigrante para cruzar el país, no está a su alcance, por lo que tienen que sortear programas de control migratorio y enfrentar asaltantes, funcionarios corruptos y riesgos naturales. A veces viajan por su cuenta, solos, en pequeños grupos, o contratan polleros, quienes en el costo de sus servicios incluyen el viaje y, en ocasiones, una oferta de trabajo como empleado en algún servicio. Algunos menores que

integran este tipo conservan fuertes lazos de unión con sus lugares de origen y se integran en redes sociales en ambos espacios; pero otros pierden el contacto, y se insertan en redes sociales diferentes.

Aunque no mucha de migración logra permanecer en Chiapas, parte de estos en su búsqueda de trasmigrar llegan a establecerse temporalmente en este estado. Los varones, por lo general, se insertan dentro del fenómeno de menores en situación de calle, dentro de las denominadas mara Salvatrucha o en la venta de los narcóticos. Las mujeres por su belleza y sensualidad son las que mejor se cotizan dentro del mercado de la prostitución. Los hombres por su parte desempeñan además labores en el campo; por otra parte las mujeres desempeñan trabajos domésticos, principalmente en la zona del Soconusco y mayormente en Tapachula. Al igual muchas se desempeñan como trabajadoras sexuales, varias de ellas son reclutadas en contra de su voluntad mediante engaños. Estas viven en condiciones insalubres y ejercen dicha actividad con alto riesgo.⁹ Asociados a este trabajo se puede señalar la existencia de altos niveles de explotación que se producen en bares y centros nocturnos, además de la práctica de relaciones sexuales de alto riesgo para la transmisión de diversas enfermedades de transmisión sexual y del VIH/SIDA. Sin contar con la práctica cotidiana de extorsión, violencia y abuso de muchas autoridades relacionadas con este tipo de empleo.

⁹ Amnistía internacional, *Torturas inflingidas por particulares*, núm. 46, diciembre-enero de 2000-2001

Mapa 14
Acceso costero Chiapas-Guatemala



Las consecuencias de la migración afectan tanto la vida cotidiana de las comunidades fronterizas como las relaciones entre los estados vecinos e, incluso, pueden abrir espacios para que actores externos a la región ejerzan su influencia. En la historia de las fronteras del Istmo centroamericano, por ejemplo, los Estados Unidos de América se presentan como un factor constante. El poderoso país del norte ha estado presente desde el momento de delinear los límites territoriales y hasta en el diseño de los programas de desarrollo para las comunidades fronterizas y las políticas de migración entre los países.

Se subraya la presencia de un fenómeno doble que actualmente pertenece no sólo las zonas fronterizas de Centroamérica, sino todo el ámbito mundial. Por un lado, el proceso de reforma del estado y, por el otro, las dinámicas de integración regional, constituyen un doble proceso que las localidades istmeñas afrontan de formas particulares. Dentro de la dinámica centralista en que se han desarrollado las relaciones entre el poder nacional y

las regiones periféricas de los países del Istmo, tal reformulación del ámbito público gubernamental dejaría aún más aisladas las zonas fronterizas, que tendrían que enfrentar por sí mismas los retos de esta fase de las relaciones internacionales. Al mismo tiempo, esas mismas zonas se vuelven de interés central para los estados nación porque es justamente ahí donde la cooperación y la integración comercial y política adquieren un cuerpo concreto en planes y programas con objetivos y calendarios precisos.

En cuestión de migración nacional e internacional, Chiapas en sí no ha sido tradicionalmente un estado expulsor de mano de obra hacia el interior de México y Estados Unidos, aunque la estancada economía de Chiapas, más los desastres naturales como quemaduras masivas de tierras y tormentas tropicales que causaron destrucción millonaria en la costa del estado, por ejemplo, han obligado a un creciente torrente de personas a buscar su bienestar en otras partes. Más bien Chiapas ha sido receptor de la mano de obra guatemalteca como estado de atracción, principalmente indígena, que participa con el permiso de las autoridades mexicanas, o sin él, en la cosecha de diferentes productos agrícolas. En 1997 cruzaron la frontera más de 67,600 trabajadores guatemaltecos hacia Chiapas con documentos expedidos por el Instituto Nacional de Migración de México.

En el sureste mexicano el tiempo se estancó. El progreso sólo llegó a pequeños grupos sociales y el hambre sigue su curso ascendente. La frontera chiapaneca constata de una extensión aproximada de 4.538 Km en la que habita cerca de 7.4% de del país y cerca de la mitad de los indígenas¹⁰. Se calcula además, que la población persiste con menos del 50% del ingreso familiar del salario mínimo y esto representa grandes índices de pobreza, marginación y desnutrición.

Por una parte, ya se ha visto con anterioridad la riqueza natural con la que cuenta el estado. Por otra parte, es importante hacer mención de que la agroindustria, como ya se ha mencionado, es casi inexistente, la pesca no es

¹⁰ Ficha de Chiapas. Página de observaciones y datos estatales de Chiapas. www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/chiapas/datoschiapas.htm 20 agosto 2004

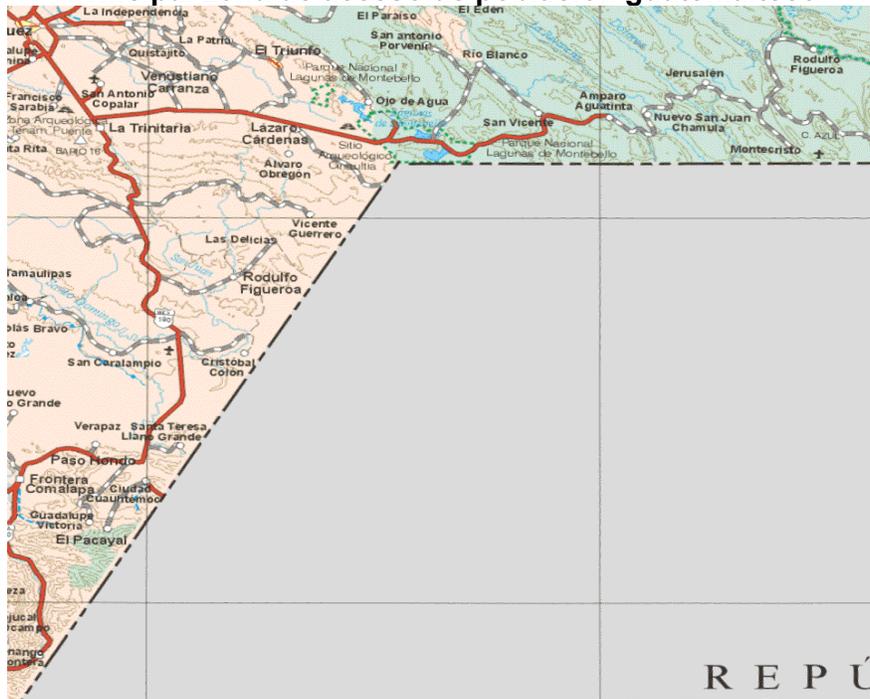
de altura, la riqueza forestal es explotada con irracionalidad, el abasto y las comunicaciones presentan reservadas limitaciones, el deterioro ecológico parece irreversible.

En el campo perduran los métodos tradicionales, la propagación demográfica, el monocultivo, la incomunicación, y las bajas remuneraciones, a gran parte de los productos regionales y en las ciudades existe desabasto, baja capacitación en la insipiente industria chiapaneca. A lo anterior, debe agregarse la situación de los indocumentados centroamericanos. La frontera sur, hay que recordar está asociada por circunstancias históricas y sociales a las carencias y dificultades que viven esos países, en especial Guatemala. La frontera sur es por su origen y circunstancias locales e internacionales algo más que el límite de la soberanía del país, es también un espacio de incidencia con los pueblos centroamericanos. Es preciso recordar, que la frontera sur está formada por Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatán. Entre estos estados, el que predomina en la recepción de indocumentados centroamericanos es Chiapas con más de la mitad del total en establecimiento de migrantes.

La frontera sur, concretamente Chiapas, puede considerarse un conjunto de selvas, mala comunicación, pobreza, desvanecimiento de linderos y luego como una frontera con guerrillas, violencia, arbitrariedad y falta de respeto a los derechos humanos. También es de considerar que cuenta con la característica de ser una frontera abierta, en el sentido de que no habría manera de cerrarla de aproximadamente 1000 Km. Otro dato es el problema ecológico, cuando avanzaba la construcción de la carretera fronteriza que va a lo largo de la línea aproximada de 5 a 10 Km, ya entrando a la zona selvática de Comalapa y Trinitaria a Margarita y Marqués de comillas, era visible que la depredación ecológica en la construcción.¹¹

¹¹ Ficha de Chiapas, Página de observaciones y datos estatales de Chiapas. www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/chiapas/datoschiapas.htm 20 agosto 2004.

Mapa 15
Principal zona de acceso de población guatemalteco



Además, se conoce que en total la frontera sur, vista desde una perspectiva política está constituida por los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, que colindan a lo largo de 962 kilómetros con los países de Guatemala y Belice. Si los diversos puntos de cruce a lo largo de la línea divisoria cumplen en distintos grados con las funciones básicas de una frontera internacional, que son regular el flujo de mercancías y de personas, las demarcaciones internacionales en si son tremendamente desiguales.

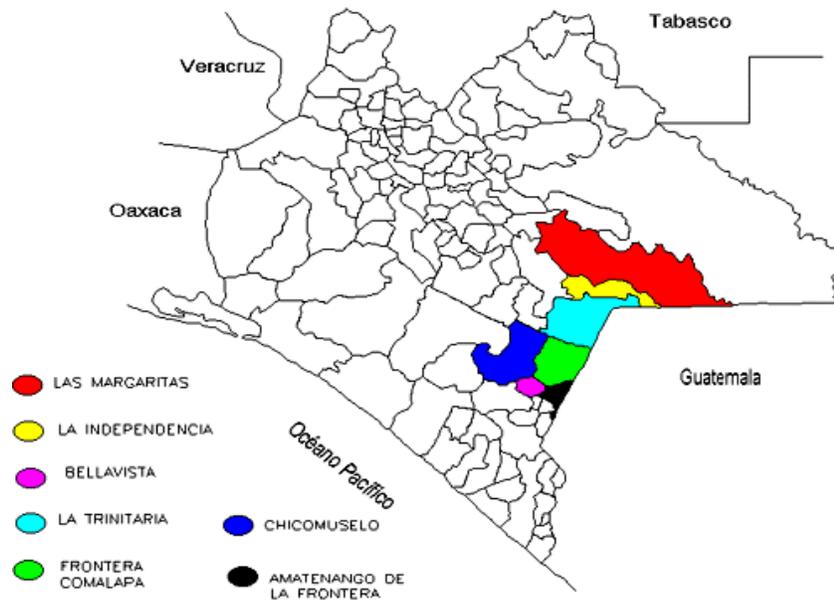
Mapa 16 Extensión geográfica de Guatemala



Debido a la abundante flora natural y a la deserción de caminos, veredas y asentamientos humanos, hay extensas áreas donde el trayecto es imposible, difícil o poco práctico, como son los territorios, por ejemplo, de la parte a la altura de la reserva de la Selva Lacandona y de una amplia extensión de las fronteras de Tabasco y Campeche con Guatemala y Belice. A la vez, hay otras zonas donde la migración es una práctica antigua, el caso del Soconusco. El destino de la zona Soconusco ha estado entrelazado con la inmigración centroamericana desde el siglo XIX. Efectivamente, la región, donde hoy en día se produce la mayor parte de la riqueza del estado, debe su patrimonio a la agricultura y a la mano de obra migrante, originaria en primer plano, de la altiplanicie chiapaneca y de Guatemala. En años posteriores, con la diversificación de la agricultura creció la demanda por trabajadores; como resultado aumentó el número de migrantes provenientes de los países al sur. Hoy en día, la migración temporal de centroamericanos, abrumadoramente de Guatemala, suple casi toda la demanda por trabajadores en los predios del Soconusco.

Mapa 17

Municipios con presencia de Refugiados Guatemaltecos



Nota: 18 mil refugiados en 197 campamentos, aproximadamente septiembre 1998
CIEPAC

El apogeo agrícola, a su vez, impulsó el crecimiento de las ciudades fronterizas. El desarrollo urbano dio luz verde al comercio y a los servicios, estimulando la demanda por todavía más trabajadores. En ese mercado laboral buscaron empleo migrantes nativos de los países centroamericanos; hoy en día su presencia es extensa en los pueblos y ciudades a lo largo de la costa, especialmente como obreros de baja calificación. Si el auge agrícola transformó la región en un polo de atracción laboral para extranjeros, el tren carguero, construido en 1908 para conectar las fértiles zonas agrícolas de Chiapas y Guatemala con los mercados del interior de la República Mexicana, impulsó otro tipo de movilidad internacional. El ferrocarril introdujo un medio para desplazarse al interior del país y a los Estados Unidos. De esta manera, ayudó a afianzar la ruta del Soconusco como el camino principal para migrar al norte, como se observa en la siguiente imagen. Desde entonces esta es la vía que usa la mayoría de los migrantes centroamericanos indocumentados con

miras de ir al interior de México o, especialmente a partir de la década de los ochenta, a los Estados Unidos.

Mapa 18
Acceso de vías ferroviarias que conectan a Chiapas y Guatemala



No debe de sorprender que entre 1998 y 2000, por ejemplo, se concentró el 80% de las detenciones en Chiapas llevadas a cabo por el Instituto Nacional de Migración. La ruta migratoria del Soconusco en sí, un trecho de casi 200 Km, comienza en los cruces fronterizos¹². Cercado por el mar Pacífico, por un lado, y la Sierra Madre, por el otro, sigue el litoral costero hasta desembocarse en la región del Istmo Costa, cuyo eje regional es Tonalá. En adelante, la ruta atraviesa la frontera oaxaqueña y, en algunos casos los migrantes continúan hacia Veracruz y, eventualmente, la ciudad de México, donde se abren rutas de caminos para ir al interior del país o a la frontera con

¹² Chiapas: la frontera sur. Revista electrónica del Estado, sitio oficial. www.chiapas.com.mx/. 10 julio 2004.

Estados Unidos. El medio natural, de una gran afluencia y belleza, por sí solo, presenta serios retos y obstáculos naturales para los que se proponen cruzarlo.

Se ha dejado en claro que, debido a su concentración, la flora dificulta o prohíbe el paso por lugares donde la mano humana no haya intervenido e impone el uso de carreteras, vías del tren, puentes y veredas de usanza cotidiana. Aunque en invierno la temperatura oscila alrededor de los 30 centígrados, en el verano el calor estremece cerca de los 40 o más, principalmente en municipios de la costa como Tonalá y Arriaga. A la vez, no obstante las temperaturas menos nocivas del invierno, la temporada registra la mayor concentración de lluvias que llegan a ser torrenciales entre los meses de junio y diciembre. En esas fechas, de manera regular, se engrandecen los ríos, se erosionan las riberas y, como consecuencia, concurren enormes daños en puentes y carreteras.

Otro factor natural sobresaliente y de alto riesgo son los huracanes, que de manera regular azotan la región en el otoño y parte del invierno, pueden en momentos inundar colonias enteras de las ciudades de la zona y transformar los ríos en enormes caudales de agua y lodo que por igual arrastran árboles, animales, casas y seres humanos.

Finalmente, la conjunción del intenso calor y la abundancia de agua crean un medio fértil para la proliferación de zancudos que propagan la malaria y el dengue, entre muchas otras infecciones por causa de la falta de higiene por los desordenes naturales antes mencionados. Por lo que, es importante mencionar los riesgos probables del traslado o movilidad de personas a nuevos horizontes.

Hay otros problemas, el ámbito cultural con repercusiones políticas y sociales. Han surgido afluencia de sectas y decremento en la composición demográfica de la población católica a partir de los 70. En el sur se plantea un problema de mutación cultural, por razón de las afluencias de las sectas. La población, integrada por comunidades enteras de diferentes grupos étnicos, con distintas culturas, idiomas, costumbres y formas organizativas, tuvo que salir al refugio para salvar la vida, al ser alcanzada por la violencia político-

militar. Paradójicamente, en la situación de emergencia esas diversidades se unieron para trabajar juntos en el refugio. Pertenecían a por lo menos 10 grupos étnicos que, en vez de discriminarse unos a otros, se integraron en una sola comunidad. Sin embargo, al organizar los bloques de retorno, en algunos, volvieron a aflorar las diferencias entre grupos étnicos, que se han acentuado en el retorno. Las formas organizativas que la población refugiada adoptó fueron posibles porque existió comprensión entre todas las personas, porque se valoraron las similitudes culturales en vez de las diferencias que, en todo caso, fueron aprovechadas.

Los países de la región sur de México, específicamente Guatemala, habían vivido desde tiempo atrás una agudización de las crisis socioeconómicas debidas a factores de orden estructural. Sin embargo, no se detectó un efecto notorio de cambio sobre el comportamiento de la movilidad internacional de sus pobladores. La modificación sensible ocurrió cuando los países comenzaron a escenificar procesos de violenta pugna política y enfrentamientos armados en sus territorios.¹³

3.4.- Frontera sur: política migratoria

Los cambios en el patrón migratorio en la frontera México-Guatemala fueron generando respuestas específicas por parte del gobierno receptor para cada flujo. Tal vez el signo constante de las mismas fue el relativo desfase temporal entre la emergencia de los fenómenos y la adopción de medidas, sin que las mismas necesariamente se correspondieran con una política explícita.

Por otra parte, debe señalarse como un hecho distintivo en la política migratoria mexicana la coincidencia de intereses con el endurecimiento de las políticas adoptadas por el gobierno de Estados Unidos ante la inmigración indocumentada en su territorio. Se ha argumentado que los migrantes transfronterizos tienen como destino final el territorio norteamericano y el gobierno del país en tránsito ejerce su derecho soberano a controlar la internación de extranjeros que no cumplen con los requisitos que marca la ley.

¹³ La Prensa, on the web. Periódico electrónico del país.
www.laprensa.com/caarc/0108/c17002.htm. 10 julio 2004

El resultado ha sido una ticsura de las prácticas de control, detención y expulsión de extranjeros indocumentados por las instituciones del gobierno mexicano, pero acompañado de un incremento en las prácticas violatorias de los derechos humanos de los migrantes por parte de diversos actores.¹⁴ La novedad más relevante de lo anterior es, las pistolas de balas de pintura que son usadas para cazar a los migrantes.

La frontera de México con Guatemala seguirá siendo un ámbito de intensidad migratoria y, en la medida en que las autoridades mexicanas incrementen su capacidad de control, los puntos de paso se convertirán en válvulas de presión contenida. Ello implica posibles situaciones de creciente complejidad y conflicto, ya que Guatemala ha sido y es una nación receptora de nacionales centroamericanos prácticamente irrestricta. Desde luego, los orígenes de este fenómeno se ubican en las desigualdades estructurales de los países de procedencia; sin embargo, debe tenerse claro que el comportamiento actual y futuro del fenómeno migratorio en la frontera responderá a las cada vez más globalizadas relaciones internacionales.

Por su parte, la frontera sur mexicana, como el resto del territorio, vive también un severo proceso de ajuste de su economía y un reordenamiento social que indudablemente está modificando las relaciones productivas y políticas entre sus ciudadanos y entre éstos y los trabajadores provenientes del área centroamericana. Dentro de la lógica del capital, es incuestionable que la fuerza de trabajo preferida será aquella que reúna los requisitos de eficiencia y bajo costo, por lo que es de esperar que los trabajadores centroamericanos en el sur del país sigan existiendo como realidad y necesidad sociales, tal como ocurre con los llamados ilegales en el sur de Estados Unidos.

Se puede concluir que este capítulo trata, en general, de la frontera sur de México y su función como corredor de paso de la migración guatemalteca. Por un lado se observan que las características del estado de Chiapas son

¹⁴ CND. Comisión Nacional de Derechos Humanos: migrantes transfronterizos. www.sre.gob.mx/imred/publicac/rempe70.htm&hsc=54/. 25 julio 2005

desfavorables en cuestión de niveles de bienestar de la población, es decir, este se cuenta como uno de los estados con mayores índices de pobreza en toda la República. Lo anterior se justifica al comparar, primordialmente, el nivel de ingreso y consumo, debido a que una gran cantidad de la población del estado no puede solventar el costo de sus necesidades básicas. Lo antes nombrado refiere a que en México existe en la actualidad una desigualdad en los procesos de acumulación de capital y con esto, diferencias en los niveles de vida de la población.

Mencionando todo lo anterior se trata de dar una idea de la diversificación en cuanto a los problemas que tiene que enfrentar un sólo estado y el gobierno federal. La teoría que se sostiene es, como ya se ha mencionado, que en Chiapas existen más problemas de lo que el gobierno puede solucionar. Y el entorno no es favorable, ya que los hogares chiapanecos ganan sus sustentos basándose en actividades económicas de gran esfuerzo físico y muy poca remuneración, en el mejor de los casos, en empresas pequeñas con bajos sueldos y en su mayoría sin prestaciones. Dichas empresas no son capaces de solventar la demanda de empleo, eso sin contar que en los círculos comerciales las grandes empresas son las que fijan la corriente del mercado y las empresas relativamente chicas tienen que entrar en la esfera comercial ateniéndose al sistema establecido. Todo lo anterior se podría resumir en la premisa de que los hogares de los estados del sur, específicamente refiriéndose a Chiapas, son mucho más pobres que los hogares del resto de México, ya sea que la pobreza sea definida por el ingreso o el consumo familiar, por índices de marginalidad o por el desarrollo humano.

Sumado todo, México se encuentra situado justamente al sur de los Estados Unidos, lo que ha ejercido una fuerte atracción de personas originarias de diversas latitudes. Esto se refleja fundamentalmente en la frontera sur: Chiapas. En cuestión de migración, el estado no ha sido expulsor de población, más bien ha sido receptor de mano de obra guatemalteca como estado de atracción. Esto significa que, los puntos de cruce a lo largo de la línea divisoria cumplen distintas funciones básicas de una frontera internacional, que son regular el flujo de mercancías y de personas. Al igual que, la integración

cultural de los guatemaltecos en la sociedad chiapaneca y sus repercusiones sociales y políticas. Tras todo lo mencionado, se llega a la conclusión de que el mayor impacto de la migración de los guatemaltecos al estado de Chiapas es el hecho de que el apoyo gubernamental orientado a la solución de este problema, desvía la atención de solventar los inconvenientes regionales de la pobreza.

Ciertamente, muchos grupos de migrantes no abandonaron su país de manera completamente voluntaria. Son numerosos los casos de migrantes que salieron de su país forzados por situaciones extremas de pobreza y marginación. De modo que se podría argumentar que hay grupos de migrantes cuya situación de vulnerabilidad no es resultado de una opción libre, por lo que no están obligados a asumir los costos de ella. Sin embargo, aun cuando es cierto que la situación de vulnerabilidad que enfrentan no es producto de una opción libre y, por lo tanto, no son moralmente responsables de las consecuencias, también es cierto que el estado responsable de dicha situación y el obligado a remediarla no es el estado receptor sino el estado de origen del grupo de migrantes.